



6. "La Tribuna", Los Angeles, miércoles 16 de diciembre de 1998.

SERGIO RAMÍREZ, ESCRITOR NICARAGUENSE:

«La nostalgia es un elemento clave en mi literatura»

Entrevista de Carlos Morales Castro, para La Tribuna.

Sergio Ramírez nació en Masatepe, Nicaragua. Fue el director y se incorporó a la «Oración de la Autonomía» de la que surgieron algunos libros fundadores del Frente Sandinista. Después de un exilio en Costa Rica, Scottsdale y San Francisco, regresó a Nicaragua en 1973 para incorporarse al FSLN y apoyar la insurrección contra la dictadura de Anastasio Somoza. Luego del triunfo de la revolución sandinista, en 1984, es nombrado vicepresidente de Nicaragua. De su vida obra destacan títulos como «Tiempo de felices» (1976) o «Cálculo divino» (1988). Premio Hammett Internacional. En 1994 gana el premio Alfaguara por la novela «El baile de máscaras». Cuando el FSLN perdió las elecciones en 1990, Sergio Ramírez fue elegido jefe de la Banca Sandinista en el Parlamento, donde permaneció hasta 1994. En enero de 1995 regresó al Frente Sandinista y fue candidato presidencial para las elecciones de 1996 por el recién fundado Movimiento Renovador Sandinista.

A lo largo de su vida ha publicado veintinueve libros en América y Europa, los que han sido traducidos al inglés, francés, portugués, alemán, ruso, polaco, eslovaco, ucraniano, griego, holandés e italiano.

«Luego de ganar el Premio Alfaguara a la mejor novela 1998, la prensa lo señala como uno de los mejores exponentes en la narrativa del mundo hispano. ¿En qué momento se dio cuenta que era escritor?»

«Cuando publiqué un libro es un compromiso suficiente para sentirme uno escritor, aunque sea un libro de la adolescencia. Yo publicaba mi primer libro a los veinte años, y a esa edad ya con un libro bajo el brazo, uno se siente definitivamente escritor. Recuerdo que entonces mi padre, que no era muy amigo de que yo me hiciera escritor, porque él quería que fuera un abogado de nombre brillante. Cuando le llevé mi libro de cuentos, me dijo: «Bueno, ahora sí me

que escribir una novela». En realidad, lo que él me quería decir era: si ya empezaste por este camino, tienes que ir hacia algo mayor, y para él los verdaderos escritores eran los novelistas. Entonces, empecé a escribir mi novela «Tiempo de felices», y fue lo que me comprometió más con la literatura.

«Se puede asegurar que su premiada novela,

«nostalgia por el pasado, donde va implícita la historia. Pero no quiere ser un cronista oficial de la historia de Nicaragua. De ninguna manera, sino un cronista de su pasado, de lo que tiene de atractivo para mí lo que va del pasado y del presente en esas atmósferas, ya sea de Federico Dávila o de Oliviero Cisneros o en la vida de Somoza, el fundador de la

«¿Está consciente de que su novela «Margarita, está toda la vida está destinada a ser polémica?»

«De acuerdo. Y las razones las tengo muy claras. Ocurrió que yo leí del pedestal de bronce, o de la torre de marfil a Rubén Darío. El pueblo de Nicaragua tiene a Rubén Darío en una especie de lugar inaccesible, en una torre de marfil, y hay críticos dantianos muy conservadores que no quieren ver al Rubén Darío de carne y hueso, con sus virtudes y defectos. Lo que yo he hecho en esta novela es poner a caminar en las calles de esta novela a un Darío tan humano como cualquier otro. Describo al Rubén Darío displicente que regresa a Nicaragua queriendo que los nombres embujados en Papá y le lleva de regalo a la esposa del dictador Celaya una pulsera formada por pedruzcos que cada uno coincide con las letras que forman el nombre de esta Blanca de Celaya. Este acto, que posiblemente fue de servilismo, está dentro de lo que Balthazar llama la condición humana. Más tarde los nombres embujados en España, pero nunca más le volvieron a pagar un soldo, y el tema que corre la novela en Madrid porque está totalmente en la calle. Ha tenido que vender su piano, ha tenido que vender todo para sublevar los puertos de la misión y nunca le vuelven a mandar un solo centavo. Este es el Darío del que yo hablo en mi novela.

«¿Qué trascendencia tiene Rubén Darío en la historia de la literatura de Nicaragua?»

«La poesía de Rubén Darío está siempre en el aire, y uno desde suelta primaria está oyendo su poema: «Margarita, está toda la vida, el viento y llega una ranciosa rula de cochinos. Eso es parte del aire que uno respira y, por lo tanto, para mí, Darío se fue sublevando desde mi niño un personaje verdaderamente apasionante. Eso es la imagen que

quinto desde mi infancia. Por eso, siempre tuve una imagen obsesiva que era la de dos personas peleándose en las calles de León, como en efecto ocurrió, uno de negro, otro de luz ensangrentada se pelean la vida donde está el cochino de Darío, que con fidelidad al verso, se rompe y el cochino queda expuesto sobre las piedras del pavimento. Esta imagen terrible, que he leído en diferentes textos, me obsesionó siempre casi como si fuera una proyección cinematográfica, y Darío había soñado, pocos días antes de morir, que le arrancaban la cabeza y que se la pedaban, que se la pedaban a bocanadas en la calle, como efectivamente ocurrió.

«¿Cómo hizo para manejar entre la literatura seria y, además, la vicepresidencia de Nicaragua?»

«En una cuestión de ordenar el tiempo y de disciplinarse alrededor del oficio de escritor. Creo que en América Latina, si te das cuenta, todo escritor tiene, además, otro oficio. O es un médico; o es un abogado; o es un periodista; o es un político, pero generalmente nadie se dedica solamente a escribir. Ahora yo siento que puedo dedicarme sólo a escribir y eso es para mí una gran ventaja. No tengo que hacer adicionalmente otra cosa, y eso es una ventaja inestimable, de manera que todo oficio complica al de la literatura, aún el periodismo, aunque sea tan puntual. Creo que ningún otro oficio le robe tanto tiempo a la literatura como el del periodismo, así como el de la política porque son oficios que se pueden llegar a confundir y eso es fatal.

«¿Cuál es la relación entre su literatura y su política por el cine?»

«Hasta que soy un escritor muy emparejado al cine, y en esta novela hay mucho material de trama cinematográfica, de estructura, de montaje cinematográfico. Incluso me gusta mucho usar esas viejas transiciones que el cine malo para ir al pasado, el caer de una piedra que hace ondas en el agua y esturbie el agua y empiecen a aparecer los rostros del pasado, o las hojas del calendario que se desmenuzan volando para ir al pasado, esos recursos los usé en esta novela para que las transiciones.

«Hay quienes prefieren intentar un proyecto totalmente nuevo, absolutamente

mente distinto como experimento cada vez que escriben un nuevo libro. Otros prefieren darle una continuidad, un seguimiento. ¿Cuál es el estado suyo?»

«Creo que para mí, cada nuevo libro que emprendo, cada nueva novela es un desafío diferente que no sé cómo lo voy a abordar. Tengo un poco el plan, la idea, las imágenes. Generalmente parto de una imagen pero no sé por qué camino voy a tener que ir y cuáles van a ser mis personajes. Me parece que una novela empieza cada vez que uno le empieza a crear ese mundo y a buscar un lenguaje, porque en la literatura es como en la música.

«¿Cómo hizo para manejar entre la literatura seria y, además, la vicepresidencia de Nicaragua?»

«En una cuestión de ordenar el tiempo y de disciplinarse alrededor del oficio de escritor. Creo que en América Latina, si te das cuenta, todo escritor tiene, además, otro oficio. O es un médico; o es un abogado; o es un periodista; o es un político, pero generalmente nadie se dedica solamente a escribir. Ahora yo siento que puedo dedicarme sólo a escribir y eso es para mí una gran ventaja. No tengo que hacer adicionalmente otra cosa, y eso es una ventaja inestimable, de manera que todo oficio complica al de la literatura, aún el periodismo, aunque sea tan puntual. Creo que ningún otro oficio le robe tanto tiempo a la literatura como el del periodismo, así como el de la política porque son oficios que se pueden llegar a confundir y eso es fatal.



Sergio Ramírez: «Ningún oficio le roba tanto tiempo a la literatura como el periodismo».

«Margarita está toda la vida» es un libro compuesto por muchas historias, una especie de gran Biblia acerca de Nicaragua?

«Podría ser, porque siempre he dicho que no me apasiona tanto la historia como me apasiona el pasado. Creo que uno de los elementos claves de la literatura para mí es el pasado, la

diarista, o en la vida de Rubén Darío, que regresa en gloria a Nicaragua en Margarita, está toda la vida, en 1907, y es recibido con estruendos triunfales, bajo arcos de flores y frutas y con alfombras de trigo colorado por las calles de León. Eran esos los personajes que me atraían de la historia de Nicaragua.

Sergio Ramírez en frases:

- «El presente es efímero, el futuro es impredecible, pero el pasado es el más terrenal de todos los tiempos porque es el más tangible. Siempre recuerdos de manera distinta».
- «Me considero un escritor realista porque trabajo con la realidad. Con la realidad del recuerdo y con el recuerdo de la realidad. Pero, no todo lo real es real».
- «La novela latinoamericana siempre ha tenido la ambición de narrar la historia, de ser la verdadera historia. Quizás en el siglo XXI leamos la historia real de América Latina en la letra del novelista y no en los historiadores».

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura"

[artículo] Carlos Morales Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Morales Álvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura" [artículo] Carlos Morales Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile